

*Migración y dinámicas de cambio sociocultural*

Hablar sobre migración en México nos conduce a mirar y reflexionar en torno a una serie de procesos de movilidad territorial que incluyen a la migración interna, internacional, en tránsito y otras formas de desplazamiento poblacional y espacial.

Tradicionalmente, distintos modelos teóricos fueron empleados para estudiar los procesos de asimilación y aculturación que resultan de los desplazamientos humanos en nuestro país, no obstante, enfoques contemporáneos advirtieron que los migrantes no necesariamente se adaptan, aculturán, asimilan o incorporan a las sociedades receptoras, pues en la práctica coexisten distintas dinámicas y alternativas de integración, inserción, adaptación, hibridación y formas de relación que los sujetos construyen con sus respectivas comunidades de origen y destino, o bien por encima de las mismas.

Como fruto de lo anterior, diversas preocupaciones han ocupado la agenda de los estudiosos de la migración, tales como las causas que motivan la movilidad territorial, el impacto de las remesas económicas y simbólicas, los procesos de integración y asimilación de los migrantes en las sociedades de destino, así como los efectos y cambios que la movilidad y las migraciones producen en las sociedades contemporáneas.

Ciertamente, los cambios y transformaciones que provoca la movilidad territorial son heterogéneos y complejos, obligando a los investigadores a considerar las diferentes aristas que construyen al fenómeno en sí mismo, tales como las prácticas de los actores, el papel de las instituciones, el contexto y el espacio social, las conexiones y vínculos entre las personas, lugares, experiencias e imaginarios, así como las causas y consecuencias que se desprenden de este fenómeno social.

En este contexto, los trabajos que se publican en el presente *dossier* de la revista *Mirada Antropológica*, intentan abonar el estudio de las movilidades y migraciones en México, particularmente analizando algunos de los efectos que trae consigo la migración y otras formas de movilidad espacial, destacándose tópicos relacionados con la construcción de políticas públicas, los procesos de hibridación cultural, la migración en tránsito, el papel de la tecnología vista como remesa sociocultural, entre otros.

Queda claro ahora que como parte de esta labor, el lector podrá encontrar en el primer trabajo titulado “Estado y marginalidad. La construcción de políticas públicas, gobernando a distancia”, la participación de María Luisa Martell. Podríamos decir, sin la intención, de simplificar, que esta investigación tiene el propósito de reflexionar sobre el papel que el Estado ha desempeñado en el marco del sistema neoliberal en lo referente a la creación de políticas públicas y de vinculación con el propósito de desarrollar y mantener un gobierno a distancia.

El siguiente trabajo que el lector hallará se titula “Movilidad espacial, transnacionalismo e hibridación cultural”. En este ensayo, Luis Jesús Martínez e Ilse E. Rojas relacionan los

conceptos de espacio, migración y cultura, a fin de comprender y explicar los cambios, transformaciones y procesos de hibridación cultural que están sufriendo hoy día las comunidades de migrantes en el contexto de la movilidad espacial.

Por su parte, el contenido de la colaboración de Carolina Angélica González, “Migración y subjetividad: el tránsito de jóvenes hondureños por Tlaxcala”, constituye un esfuerzo por analizar los elementos que integran la subjetividad de los migrantes y que se tornan como motivaciones para emprender su desplazamiento, enfocándose más en la experiencia biográfica previa de los jóvenes que en las aspiraciones futuras, a fin de distanciarse de las explicaciones tradicionales que se orientan a considerar los factores económicos como la causa principal de la migración en estas latitudes.

En el artículo “La tecnología como nueva ruta de remesas socioculturales de jóvenes migrantes transnacionales”, Patricia Bautista analiza el papel que juega la circulación de bienes simbólicos en la cotidianidad de los jóvenes migrantes y no migrantes de San Juan Mixtepec, Oaxaca. Para dicha labor, pone atención a la inserción de nuevas tecnologías digitales, así como a las nuevas formas de reciprocidad e intercambio que esta ha creado entre los sanjuanenses.

Asimismo, la revista presenta, como ya es tradición, la sección de miscelánea con dos trabajos que merecen nuestra atención, el primero de ellos corresponde a María Martha Collignon y Paola Lazo, quienes bajo el título “Migración de género y experiencia de ciudad: territorio, género y cuerpo”, analizan la forma en que los sujetos trans habitan la ciudad, y la forma en que tales sujetos y la propia ciudad se configuran a sí mismos al entrar en relación. Como parte de sus argumentos, enfatizan en el entramado complejo que se establece entre ciudad-espacio público, cuerpo-territorio, identidades de género y prácticas de habitar la ciudad.

El segundo trabajo corresponde a Mario Martell Contreras, quien bajo el título de “La modernidad de lo barroco frente al centro cultural”, realiza una lectura crítica del concepto de modernidad «realmente existente», en Bolívar Echeverría, con el objeto de exponer que la aportación alternativa del *ethos* barroco se circunscribe a la cultura en la que descubre un potencial político y de resistencia que pareciera indicar una guía en la incertidumbre histórica del momento actual.

Por último, en la sección de reseñas, Ángel René Franco Balcázar nos presenta el libro *Migración y remesas en la ciudad de Ixmiquilpan* de la doctora en urbanismo Laura Myriam Franco Sánchez.

Luis Jesús Martínez Gómez  
Celina Peña Guzmán  
Coordinadores del *dossier*